

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertéense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado.	1'50 ptas
Número suelto.	0'15 ..
Número atrasado.	0'20 ..

APUNTAMIENTOS CURIOSOS

SOBRE LA CASA DE AUSTRIA

Verdades amargas de un catalán

No puede ponerse en duda que el primer vástago de la casa de Austria que ciñó la corona de España, fué un soberano muy poderoso, que á medida que adelantaba en años y crecía en experiencia, aumentaba los dominios españoles; pero no hay que olvidar que la fortuna anduvo también muy propicia para tamaño engrandecimiento, porque contaba pocos años todavía cuando, encontrándose en Barcelona y en ocasión en que los catalanes le escatimaban el título de rey, recibió la nueva de la muerte de su abuelo Maximiliano, rey de romanos y emperador de Alemania, quien le nombraba sucesor de sus Estados. Y esto no lo conquistó el joven príncipe, que fué un acrecentamiento de dominio que se le vino á las manos cuando menos lo esperaba, porque hablando en puridad de verdad, el viejo emperador había puesto los ojos en su nieto el infante D. Fernando de España con preferencia á su hermano Carlos; pero varió de consejo á última hora por las observaciones que le hacían las principalidades que rodeaban su lecho de muerte.

No obstante, como la corona del imperio era electiva y no hereditaria, el nuevo rey de España tenía que sujetarse al dictamen de la dieta, y Francisco I, rey de Francia, que miraba con los ojos de la envidia el engrandecimiento de la casa de Austria, puso en movimiento la intriga, y envió á Alemania hombres muy adiestrados en el manejo de los artificios, con poderes amplios para todo, y con mucho dinero para sobornar á los electores, á fin de que recayera en el rey de Francia el nombramiento que se destinaba á D. Carlos. Ya ven por esta muestra mis lectores, que en todos los tiempos el oro ha sido el talismán

que ha corrompido á los hombres de todas las gerarquías.

Ahora voy á apuntar á los personajes á quienes se pretendía ganar por medio de la dádiva y la persuasión. Al arzobispo de Manguncia, al de Colonia, al de Tréveris, al rey de Bohemia, al conde Palatino del Rhin, al duque de Sajonia y al marqués de Brandeburgo.

Supo Enrique VIII, rey de Inglaterra, de lo que se trataba, porque de todo esto le dieron menuda cuenta sus embajadores, y no quiso ser menos que el monarca francés en la codicia, y aunque anduvo menos espléndido que Francisco I en lo que se refería al dinero, se manifestó tenaz en la persuasión para derribar á su rival en la competencia; pero tuvo que desistir, porque le dijeron sus emisarios que la raza británica tenía muy pocos amigos en aquellas regiones.

El Papa Leon X, que no se parecía á los Pontífices de nuestros tiempos, sabedor de estas intrigas y hombre de muy claro entendimiento, después de una madura meditación, decidió decir para sus adentros: «Ni pincho ni corto». O lo que es lo mismo: «Quiero mantenerme neutral, porque existen iguales riesgos para la Iglesia entre Carlos de España y Francisco de Francia. Aquel domina en España, en Nápoles y en el Nuevo-Mundo, y éste es duque de Milán y señor de Génova», y sin que nadie le pidiera consejo ni parecer, se limitó á indicar á los prelados influyentes que habían de intervenir en la dieta, que buscasen un sucesor dentro de casa para evitar disturbios y rivalidades.

Y cuentan que los arzobispos acataron el parecer del Padre común de los fieles y lograron con sus palabras inclinar á sus compañeros á que se buscara en Alemania el candidato, y de este modo se ponía término á la competencia; con que reunidos los electores el 17 de junio de 1519, á pesar de los sobornos y de las intrigas de los competidores, ofrecieron la corona á Federico, duque de Sajonia,

hombre de mucho talento, adornado de raras virtudes, por cuya razón se había conquistado el apodo de *Prudente*.

Cuando Federico recibió la nueva dió las gracias á los que acudieron á recibir las albricias, y habló después en esta sustancia.

«No me creo digno ni competente para echar sobre mis hombros tan pesada carga, y no quiero aumentar el catálogo de mis sinsabores con un encargo tan difícil para mis fuerzas. Hay dos soberanos que me sobrepujan y que pueden ser maestros en el desempeño de tan espinosa comisión, y los veréis en Francisco I y Carlos de Austria; pero si mi parecer puede servir de peso en la balanza de la competencia, yo aconsejaría á los que me han escogido para el imperio que prefieran á D. Carlos, rey de España, mozo de mucho valer y el que puede con mayores ventajas poner á raya al gran turco que continuamente amenaza á la cristiandad con sus repetidas invasiones. Esto os digo, señores, no como precepto, sino como consejo meditado y empujado por el deseo de lo mejor.»

Así habló Federico, y entonces los electores, que conocían que era el duque de Sajonia hombre que perseveraba en lo que decía, omitieron los ruegos y la insistencia, aceptando el voto de Federico y declarándose favorables al candidato español.

El arzobispo de Tréveris quiso embarazar la elección, mostrando su inclinación al rey de Francia; pero se adhirió por último al dictamen de sus colegas, porque, según refieren las crónicas de aquellos tiempos, se amostazó el marqués de Brandeburgo y apostrofó al arzobispo con las siguientes palabras: «No se diga que el anillo del pescador se ha engalanado con los nuevos diamantes que derrama á manos llenas el monarca francés, y tenga siempre la Iglesia la cabeza levantada para no incurrir en el feo pecado de la avaricia.» Disculpóse el arzobispo de Tréveris, demostrando con argumentos corteses y levantados que su opinión no llevaba el aderezo de la corrupción, sino el apoyo de su leal conciencia, encaminada á buscar lo más hacedero y perfecto. Como lo decía un delegado del Papa, y llevaba una investidura tan respetable y sagrada, y la mentira sería doble pecado en un arzobispo, los lectores inclinaron la cabeza ante las palabras del prelado, y creyeron que era verdad lo que aseguraba, y se dieron por satisfechos.

Así las cosas, se pieron priesa en nombrar persona enérgica y de buen hablar que se aparejara á un pronto viaje para llevar la nueva á D. Carlos, y como el duque de Baviera

reunía estas calidades, dijeron los electores: «No hay otro mejor», y salió el emisario de Francfort con dirección á Barcelona para decir á D. Carlos que ya era emperador.

Era costumbre en aquellos tiempos que el primero que se presentaba á un personaje regio para darle una buena nueva, mayormente si era deseada, recibía en albricias un galardón metálico en relación con la importancia de la noticia, por lo que un caballero alemán llamado Federico Gottardo, habiendo descubierto el secreto, y sabiendo que el conde Palatino, duque de Baviera, aprontaba los menesteres para ponerse en camino, se le anticipó en la salida, y fué tanta su diligencia, y de tal manera trastornó los puntos de las postas, que cuando el de Baviera pedía caballos, no los encontraba tan pronto como quería, al paso que Gottardo adelantaba su viaje y acercaba el término de la recompensa que tanto han podido siempre la codicia y el afán de tener dinero.

Nueve días empleó Gottardo en su camino desde Francfort á Barcelona, y logró pedir una audiencia al rey de España; y oyendo los cortesanos que el viajero llevaba una misiva importante que no permitía la dilación, avisaron al monarca, el cual recibió á Gottardo y oyó de sus labios la grata nueva, con la que D. Carlos se regocijó sobremanera, y pagó espléndidamente al oficioso mensajero, que era lo que este había venido buscando.

De modo que cuando llegó el duque de Baviera, ya el soberano de España estaba muy al por menor de lo ocurrido, incidente desagradable que puso de mal humor al conde Palatino, bien que éste traía la noticia oficialmente y con los plácemes escritos de los electores.

Mucho se holgó D. Carlos con el nombramiento legítimo de emperador; y fué más grande su contentamiento, porque era sabedor de los manejos del rey de Francia para entorpecer su engrandecimiento. Pero como la fortuna viene por lo comun acompañada de algun sinsabor que se esconde hasta que ve la ocasión propicia para acibarar la alegría, sucedió que, mientras D. Carlos hacía sus preparativos para tomar posesión de su imperio y saludar á sus nuevos vasallos, los catalanes, en lugar de envanecerse porque tenían un rey poderoso, se amostazaron al saber que el rey los abandonaba, y el descontento se propagó por las principales provincias del reino, y se aunaron todos para manifestarle que su partida era mirada con desazón y que no darían su asentimiento para un viaje tan dilatado.

Esto disgustó á D. Carlos, y quiso saber las razones que alegaban los españoles para impedir un acto solemne que prevenía la constitución del imperio, y un catalán cuyo nombre no han revelado los papeles que revuelvo, presentó á Mercurino Gattinara, nombrado á la sazón gran canciller, un escrito en castellano, que decía lo siguiente:

«...Nunca fué de buen agüero la ausencia de nuestros reyes, y no se ha borrado todavía de nuestra memoria la expedición de D. Alfonso el Sábio, que no le vino en ayuda su sabiduría para dejarse arrebatarse la corona del mismo imperio... No queremos más regencias, pues las tenidas han sido muy funestas y hasta provocadoras al afán de gobernar, lo cual ha costado mucha sangre, mucho tormento y mucha hambre y sed de justicia.

Las intrigas de los italianos, y las malas artes de los alemanes, vendrán á buscar su asiento en esta tierra leal de Castilla, y ya estamos los españoles fatigados del dominio extranjero; y sobre todo, nuestro dinero está en vías de desaparecer completamente, y buscará su residencia en esas tierras extrañas de hombres ambrientos, y la experiencia lo ha patentizado. Vuestro antecesor, Chievres, que debe cuando muera arder en lo más profundo del infierno, trajo al rey acá para poder destruir esta viña después de vendimiarla; él se cargó con el arzobispo de Toledo, pisoteando las leyes del reino, dando ocasión á que odiasen al rey por sus culpas y malos pecados... Y queremos á don Carlos, nuestro rey, porque vemos que no es digno de acusación, que es muy joven, y no tiene barbas y se encuentra sometido al pupilaje de los más vellacos maestros.

El pan que pebian comer los españoles, se lo han quitado de la boca muchos ladrones flamencos; nuestras doblas han desaparecido. Los catalanes que llevamos la cuenta del sacco, hemos sabido, y la pluma lo ha confirmado, que en el corto espacio de tres años han salido de Barcelona trescientas cabalgaduras y ochenta acémilas cargadas de riquezas para la mujer de Chievres y su odiosa comitiva, con otros saqueos no menos escandalosos. Decid al rey nuestro señor lo que reza el pueblo cuando por azar llega á sus manos una moneda de oro:

Doblon de á dos, norabuena estades,
que con vos no topó Xevres.

«Estas y otras razones nos asisten para poner á las claras nuestro parecer contra el viaje del rey, al cual leerás este escrito, si no os falta valor y coraje para ello...»

D. Carlos decidió ausentarse, y desvanecida

su corte con la gloria del imperio, hizo que el rey declarase su resolución, y que reuniese Cortes para pedir un subsidio que sufragase los gastos de su viaje y de los de su coronación. La irritación de los españoles se acrecentó, y las resultas no puedo asentarlas aquí, porque se haría demasiado larga su narración.

ILDEFONSO ANTONIO BERMEJO.

Un drama fi de sigle

PRÓXIM Á ESTRENARSE

Si, senyors; un servidor de vostés ha escrit un drama en 7 actes y en vers. L'argument es original é intrincadissim, tant intrincat, que crech que, si no l'esplicqués, ningú arrivaria á compendrel veyent l'obra á la escena.

Escoltin, donchs, un moment:

«Un sabaté de Kan-ka, provincia de Konka, está perdudament enamorat d'una guitarra de fusta blanca, que toca totas las pesas que se li demanan, mediant los dits d'un bon guitarrista.

La tal guitarra, com es natural, no sent aquell viu amor que 'l sabaté li porta, y no 'n fa cas. No 's mou d'allá ahont la colocan quan s'han servit d'ella molts aficionats.

Lo desespero del sabater es horrorós cada vegada que veu á sa estimada guitarra.

Lo primer acte te lloch en una fábrica de fideus.

Los personatjes que hi prenen part son:

Senyors Llopis (amo de la fábrica), Gralla (sargento castellá), Miss Pauleta (filla d'un drapaire que ven melons per las firas) y un sereno.

Tots los personatges parlan ab marcat accent húngar.

En aquest acte 's desenrotlla una escena que si no la xiulan, l'aplaudiran ó la deixaran pasar desapercibuda.

La escena es la següent:

L'amo de la fábrica ha sapigut pel mestre d'estudi del poble, que 'l sereno s'entenia ab en Gralla per ferli una malifeta.

Lo senyor Llopis crida á n'el Sereno y li diu mitj en broma y mitj rihent:

SR. LL.—«He sabido, ¡vatua á n'ell!
que decís por el vehinado
que yo estich mitj trastocado.

SERENO.—¡Es mentida; ha sido éll!»

Aquest éll, es un aficionat á tocá l'acordeón, que 's molt amich del sereno; *pero* ja fa temps que 's va morir.

Ab aquets quatre versos 's preveu un final d'acte magnífich y de gran espectació.

Los actes según, tercer, quart y quint, encara que son los millors del drama, no ofereixen res de particular.

Lo públich, aficionat á fortas emocions, ja 's cuidarà de férloshi un nus á la qua.

Los dos últims son una maravella teatral; sobre tot lo sisé.

Aquest es, sens dupte, 'l millor de l'obra.

L'escena te efecte dintre un magatzém d'olivas, ahont lo senyor Cristófol, sabater desde la edat de quatre anys y protagonista d'aqueix drama, canta un concertant, tot sol, á una bonica guitarra que está de *cos present...* penjada á la paret.

Al sentir sa veu un barber que te dos anys de llicenciat... de presiri, ab ademán de tren-carli 'ls queixals, las emprén contra éll; pro 'l sabater que no 's mamá 'l dit, li contesta ab la següent estrofa:

«Si es verdat ca te molesta
esta sensilla romana,
recuerda que demá es fiesta
y ca tu avia era muy gansa.»

Naturalment, al sentir lo llicenciat semblant insult á sa pobreta avia, 's treu una pistola y ¡pum! mata á n'el pobre sabater.

Al soroll d'aquell tiro, se presentan l'amo de la fàbrica de fideus, lo drapayre, en Gralla y 'l sereno, los que al veure al Sr. Cristófol mort y fret y ab la guitarra á las mans, llensan un crit de...

Pro no adelantem los aconteixements. Vagin á veurel aquest drama, 'l dia que s'estreni, y estich segur que 'ls quedarán ganas de no tornar á veurer cap estreno.

Lo meu gust hauria sigut explicárloshi escena per escena, pro com que 'm tenen l'exemplar á l'arxiu, no m'es possible ferho; de tots modos, suposo que ja s'hauran format una idea de las bellas que 'l mentat drama enclou.

Esperant que vindrán á véurel, 's despedeix de vostés l'autor, qui 's descubreix sens treurers la gorra perque porta 'ls cabells massa llarchs,

VICENS ANDRÉS.



La conciencia del hombre latino refleja con más claridad que la de otros ningunos hombres, la idea purísima de Dios y los tipos fundamentales y eternos de lo bello y de lo bueno ideal.

(CANOVAS DEL CASTILLO.)

I.

Roma m'es bres, la Gloria mare
y al gran recort del meu passat
tot l'Univers tremola encare,
tot l'Univers que lliure es ara
car jo li he dat la llibertat.

II.

De vell, del mon avuy la escoria
moteig me fa y fins escrafall;
los pobles nous á ma memoria
volen mimvar de nom y gloria
com si aixó 'ls fos fácil trevall.

III.

Mes es en vá que 'm fassan guerra
pobles mesquins replens de fel,
lo meu recort durá la terra
mentres lo bruch grani en la serra,
mentres la núu passi pel cel.

IV.

No envá s'ha dut al front corona
de tot un món pres ó retut;
no envá á ne 'l Temps, que res perdona,
jo ab l'esma y sort que 'l cel me dona
vers nou jayent gloriós l'he dut.

V.

Jo per los plans y las montanyas
he anat sembrant la nova lley
feta á l'escalf de mas entranyas;
jo he agermanat nacións estranyas
y al qu'era esclau jo l'he fet rey.

VI.

¿Quí del cervell que 'l seny nos crema
n'ha fet brollar doll mes divi?
Jo he sabut d'ell ab forsa exprema
lo gran consol, la joya extrema
que fill de Deu ne fa al Llatí.

VII.

Per tot lo mon, de mas petjadas
rastre 'n veureu d'etern renom,
á dalt del mont y en clotaradas
veureu com fitas mig corcadas,
temples y archs portant mon nom.

VIII.

Jo á lo saber li he obert la vía,

y al cort un vast y noble cel,
y al trist mesquí qu'ert s' encongía
li he dat lo sol de un novell día
que del temps vell ha fos lo gel.

IX.

Per mí, 'l passat; per mi 'l pervindre:
per mí, 'l saber; per mí, 'l bell art.
Cap rassa ab mí cotéig pot tindre.
¿Quin' altra pot, com jo, sostindre
ver tret mig mon del fons del mar?

X

¿Qué hi fa qu' avuy algú 'm renegui
los ulls tombant vers falsa llum,
m' escupi al front, mon poder negui
y son migrat esprit anegui
en mar de fel cobert de fum?

XI.

Perço, si may, lo cor li crida
á son redós, cap Catedral,
veurá, en sa fábrica ennegrida,
de mon enginy la empremta y mida,
respirará m' alé immortal.

XII.

Perço, si el mar sa nau ne llansa,
al doná' al vent lo velám lleu,
lo tall del drap que va afuhantse,
duhentlo al por de la esperança
li farà esment del vell nom meu.

XIII.

De la disbauixa al rebombori,
si beu (mal fill!) befant sa llar,
siga d' argent, siga d' ibori,
veurá en la copa del desori
mon art diví centellejar.

XIV.

Perço es envá que 'm fassan guerra
pobles mesquins replens de fel,
mon potent jou durá la terra
mentres lo bruch grani en la serra
mentres la núu passi pel cel.

F. P. BRIZ.

TARDOR

Comensen ja á caurer une á une les fulles
seques dels arbres y de les flors, formant ar-
reu' une immense catife per sobre la terre. Los
aucellets també comensen ja á arraulirse de

fret, passant ab llur vol arrán la torre, com
buscant algo que 'ls escalfi y dongui vida.

La boyre va pujant apoch, apoch, envolca-
llant 'ls arbres amb un silenci misteriós, que
sols comprén lo vent, quan arrebasse lo fu-
llám, per clavarlo en lo fanch del carrer, pro-
duhit per la pluje pausade que va cayent.

Ja no 's veuhen mes que arbres despullats,
sens flors, ni fulles, sols els contemplém am
lo sol brancatje, al igual que erts esquelets
ballant una danse macabre.

Veyém en los camins, camps y prats llur
verdor ufane, tornarse marcide amb un to
gris, com indicantnos de que s' acosta l' hi-
vern.

La terre tornes frede, triste y plorose, com
esclat del doló de llur vide.

També dintre mon cor, comenso á donarhi
estatje á la tardor de ma vide.

Tardor!! estació en que han caygut esmi-
colade, une á une, mas il-lusions mes preu-
hades.

Com á les fulles, també 'l vent las ha es-
ventades en lo fanch de la vide.

Una ninfa de rossa cabellera, y sedosa com
un fil d' or, s' entretingué á desflorarles.

Donave estatje en mon cor á un foch abru-
sador, que sols elle podie entendre, pro avuy
'ls desenganys l' han fet minvar, fins sols á
quedarhi fredes sendres que sols elle podria
fer revifar.

En lluntanyansa sols óviro un tenebrós
caos, espés boirám que m' envolcalle, en la
marxa de ma vide, cubrintme 'l camí, fent-
mel fonedís, sentint per totes parts un silenci
pahorós que 'm fa indecis; sens sapiguer si
dech avansar ó retrocedir; si dech gosar de
la vida, ó be si dech envolcallarme entre 'ls
plechs de trist y silenciós cementir.

JOAN JOFRE AVELLI.

Agost, 1905.

* * *

Ma vida, m' amor,
estimam, estimam,
ma vida, m' amor,
estimam ben fort,
Ton cor es tan pur
com poncella gaya,
ton cor es tan pur
com l' amor que 't duch.
Estimemnos fort,
estimemnos sempre,

estimemnos fort,
sentim ver amor.
Per tú jo viuré
y 't faré dichosa,
per tú jo viuré
y t' estimaré.
En los nostres cors
sigui tot puresa,
en los nostres cors
no hi hagi rencors.
Y 'ns estimarém
y serém felissos,
y 'ns estimarém
jamor! per etern.

FRITZ GLUCK.

Badalona.

El primer amor

Al amich Alfred Canal.

Tenia 18 anys; ple d' lusions com tots los joves d' aquella edat, sols pensava ab trovar algún angelet ab qui poguer estimarse. Ell ja estimava, mes ella no podía correspóndre-li; feya ja molts anys que la tasca del jove era la mateixa, sens poguer conseguir may ni la mes petita demostració d' amor. Encar que no li había dit que l' estimava li había demostrat de totas maneras, agotant tots los recursos de que pot disposar lo cor mes noble.

Tot era inútil; ella com si res, fent brometa ab altres joven amichs seus tant sols per l' esperit de fer patí més encare aquell tendre cor adolorit de rebre cada día, cada moment en que la veyá nous desprecis. Ho había probat tot. Ell no hauría pogut passar ni un sol día sense véurela; estimar á un' altre tampoch. Varias voltas ho intentá, més no podía. Son pensament s' ofuscava al volguer dir á un altre t' estimo. Sa mirada també fugia com si busqués un lloch ahont poguerhi amagar lo seu patir. El cor s' apartava de son bategar natural dihentli: apartat, no es aquesta la que estimas. Y éll, ple de vergonya, mitj atontat, procurava apartarse de tothom per tornar altre volta ab son amor, á buscar un nou desengany.

LLUIS XIOL RIERA.

EMILIO VILANOVA

Ha fallecido una de las personalidades más sobresalientes de nuestro renacimiento literario.

Antes de publicar sus deliciosos cuadros de costumbres bajo el nombre de *Escenas del meu tros*, había colaborado en varios semanarios catalanes.

Siguieron á este tomo otros varios, y como el primero, fueron justamente celebrados, afirmando de una vez su personalidad y extendiendo su renombre más allá del círculo de amigos de la capital á que hasta entonces había quedado limitado.

Abordó después el teatro con sus sainetes y sus éxitos están presentes en la mente de todos.

Como en Mesonero Romanos, aunque en tonalidad diferente, hay en la obra de Vilanova mucho que admirar.

TEATROS

EN "LA UNIÓN LIBERAL"

La parte que de la compañía de Romea dirige el notable actor Sr. Rojas representó el sábado el conocido drama *Terra Baixa*, el monólogo *Boca de Infern*, de Creuhet, y el manoseado fin de fiesta *Infanticidi*.

El drama de Guimerá fué bien presentado y bien interpretado.

No hay para que citar nombres pues todos los actores se distinguieron.

En los finales de acto fueron objeto de cariñosas ovaciones. Al concluir el drama, el público no cesaba de aplaudir y para acallar los aplausos hubo de levantarse, cosa no muy común, por tres veces el telón.

En *Boca de Infern* estuvo á buena altura el Sr. Rojas.

La Srta. Jarque y el Sr. Goula nos dieron un *Infanticidi* como pocas veces hemos visto. Se aplaudió, como se merecía, su labor esmerada.

A pesar de tratarse de tan excelente compañía el teatro se vió escasamente concurrido.

CRÓNICA

Muy concurrido se vió el baile que por la tarde tuvo efecto en el Casino con la orquesta *La Nueva Catalana*.

Por la noche la orquesta de Perelada tocó algunas sardanas.



La casa de D. Quírico Masana nos participa para que lo hagamos público que el regalo de los jeroglíficos, obsequio á los parroquianos, ha dado el resultado siguiente:

El jeroglífico primero, los diez primeros que lo descifraron, y por lo tanto con opción al premio de libritos son: Jacinto Riera, Francisco Sagalés, Francisco Granadell, Pedro Elías, Ramón Carrera, Miguel Planas, José M.^a Carrera, Pedro Tarragés, Pedro Mogas, Joaquín Condón.

La solución era: A la mujer y á la mula, por la boca las entra la hermosura.

Los nueve primeros que han descifrado el segundo son: Arturo Gasset, A. Maspons, Jaime Martres, Luis Xiol, Pedro Elías, Mariano Puig, Francisco Villá, Pedro Mogas, José Pagés.

La solución era: Nada tan bonito y útil como los regalos que hago á mis favorecedores. Visite V. mi casa y se convencerá.



Iba el domingo un sacerdote desde el manso Parellada hacia la estación de Montmeló para tomar el tren que debía conducirlo á Barcelona y al pasar el puente del Mogent fué sorprendido por el que llega á esta á las 3 de la tarde.

Por más que el sacerdote tomó la precaución de agacharse todo lo que le fué posible, no obstante, quedó enganchado por el convoy y arrastrándole lo dejó tan mal parado que de momento se creyó si le había muerto.

Parado el tren, lo recogieron los viajeros, y como entre estos se encontraba uno que había estudiado medicina y un médico, se vió que aun vivía. Prestáronsele los más precisos auxilios y subido á uno de los coches se le condujo á esta villa.

En esta estación se le practicó larga y delicada cura por el médico de la compañía D. Joaquín Camps y su hijo estudiante en medicina.

Trasladado al hospital quedó bajo el cuidado del médico de aquel establecimiento don Ricardo Pedrals, y hoy todas las tendencias son de mejora.

El paciente muéstrase muy agradecido á los viajeros que solicitamente le recogieron,

á los empleados de la estación y á los señores médicos que tan bien le han atendido.



Se han declarado en huelga los operarios de la sastrería del Sr. Masó.



La Unión Republicana dió el sábado otro de sus animados conciertos con la orquesta *La Nueva Catalana*.

Con este motivo la carretera y plaza de la Corona estuvieron invadidas de numeroso gentío.



El jueves debido á una falsa maniobra, tres vagones de carga se echaron sobre el tren de pasajeros, que sale á las 2 de la tarde para Barcelona, y que estaba esperando la salida.

Fué la sacudida de las recias. Buen número de pasajeros que se encontraban en las ventanillas y otros desprevenidos, recibieron trompazos y algunos mayores.

Como este tren va siempre atestado ya es de suponer la confusión que se armaría.

Los revendedores se daban á los demonios por que se les habían quedado inutilizadas algunas de las mercancías que llevaban en los cestos.

Abundaron también entre las mujeres los síncope.



El Ayuntamiento, para mejor comodidad de los que gustan de bailar las sardanas á la salida de los divinos oficios en los días de la fiesta mayor, ha alquilado una vela para resguardar del sol una parte de la plaza de la Constitución.



Estuvieron en ésta el sábado el diputado Sr. Zulueta y el comisario regio Sr. Maristany.



Mr. Segarra, entendido director de la *Academia franco-española* que tiene establecida en la calle de Ricoma n.º 96, nos participa que ha abierto el nuevo curso. Esta Academia es especial para el estudio de todo lo que á la *Carrera de Comercio* se refiere. Da cursos prácticos y rápidos de Teneduría de Libros por partida doble y Cálculos mercantiles, y se enseña el *Francés* á la perfección, y además la Correspondencia, Ortografía y Reforma de letra.

Hay clases especiales para señoritas por la distinguida esposa de dicho director, D.^a María Kaiser.

De 9 á 10 de la noche es clase general á precios reducidos para los obreros.

Los métodos de Mr. Segarra deben ser prácticos, pues los numerosos alumnos con que cuenta dicho profesor.

A N U N C I O S

PARA VENDER

hay una bodega con todos sus accesorios incluso el vino en existencia. Da para vivir dos personas. Pueblo vecino á ésta.

Informes en la Imprenta de este periódico.

MANUALES SOLER

**BIBLIOTECA ÚTIL Y ECONÓMICA DE
CONOCIMIENTOS ENCICLOPÉDICOS**

Ciencias - Artes - Oficios y Aplicaciones prácticas

**VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO**

REGALO de una ÉTAGÈRE á los compradores y coleccionistas.

LA MODERNA

**ZAPATERIA
DE**

JOSE CASANOVAS

PLAZA DEL GANADO, 6

Frente al Café Nuevo

GRANOLLERS

Especialidad

EN LA

COMEDIDA

J. VIDAL Y JUMBERT

Falls del meu album

PREU 2 PESETAS

**PUNTS DE VENTA: Fellu Estaper, Sumeras, 2
Imprempta d' aquest periodich**

I M P R E N T A

DE

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.- GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.